

LA PIEDRIQUINA

A n u a r i o

nº. 2

Marzo 2009



Recuperación de una panera en Parades



Menendo de Valdés... Palacio de Bolgues

Capillas de Las Regueras y Llanera: Imagen de San Blas



Antón de Cogollo



ISSN 1888-5576



Las Regueras
concejo de arcabías



PRESENTACIÓN

Ante todo, La Piedriquina quiere expresar su agradecimiento a los lectores que tan bien acogieron la edición del Anuario nº 1, y a todos los colaboradores y patrocinadores que con su ayuda nos permiten una vez más sacar adelante este proyecto. ¡Va por vosotros y por nuestra tierra!

La mayoría de las colaboraciones que se presentan en este segundo número del Anuario ven la luz ahora por vez primera, pero también se recuperan dos artículos publicados en la revista bimensual, que está a punto de sacar el nº 65. Cabe destacar el artículo sobre Antón de Cogollo, que pretende realzar los méritos de este extraordinario artesano de la gaita, como introducción a los actos previstos para este año en que se cumple medio siglo de su fallecimiento, los cuales se completarán con un Memorial-Homenaje y la Exposición titulada "Antón de Cogollo, Artesano universal, 50 años después de su muerte". Junto con este Anuario nº 2, serán, sin duda, las actividades más importantes de la Asociación en 2009.



Sumario

	Pág.
Recuperación de una panera en Parades, <i>José Manuel Mesa Fernández</i>	3
Menendo de Valdés, un hidalgo entre Gozón y Las Regueras a comienzos del siglo XVI <i>Jesús A. González Calle</i>	6
Ir a la siega a Torrestío <i>José Lorenzo Rodríguez</i>	20
Antón de Cogollo <i>Alfonso Fernández Álvarez</i>	22
Capillas de Las Regueras y Llanera <i>Rosa M^a Rodríguez Fernández y Ana Ruenes Rubiales</i> .	35
Los carreteros <i>Manuel García Álvarez y Pacita Fernández Iglesias</i> . . .	55
El Carme de Tamargo de 1958 a través de la cámara de <i>José M^a González Villanueva</i>	58
Aquellos antiguos comercios de Oviedo <i>Avelina Arias Iglesias</i>	61
La palmada <i>M^a Asunción Arias Fernández</i>	64
Nuevas aportaciones al estudio de los vaqueros: La vivienda y los medios de vida de los vaqueros de Cogollo <i>Rosa M^a Rodríguez Fernández</i>	65
Romances <i>Rosa Valdés Sánchez</i>	71

LA PIEDRIQUINA

A n u a r i o

© COPYRIGHT
'LA PIEDRIQUINA' RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

EDITA:
ASOCIACIÓN CULTURAL Y RECREATIVA 'LA PIEDRIQUINA'

COORDINA:
ROSA M^a RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

COLABORADORES:
HAN SIDO COLABORADORES DE LA REVISTA LOS FIRMANTES
DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS.

CORRESPONDENCIA:
PARADES, 18
E-33190 LAS REGUERAS, ASTURIAS
lapiedriquina@yahoo.es
www.lapiedriquina.com

MAQUETACIÓN:
Cízero Digital

DEPÓSITO LEGAL: AS-6.683/07

ISSN: 1888-5578



LA ASOCIACIÓN CULTURAL Y RECREATIVA 'LA PIEDRIQUINA' NO SE HACE RESPONSABLE DE LAS OPINIONES EXPRESADAS POR LOS AUTORES DE LAS COLABORACIONES.



RECUPERACION DE UNA PANERA EN PARADES, 2004-2007.



Recuperación de una panera en Parades

JOSÉ MANUEL MESA FERNÁNDEZ

TRASLADO. DAVID MESA

Localización: panera situada actualmente en la finca La Piedra en Parades, Las Regueras.

Historia: Traslada desde el mismo pueblo de la antigua (hay otra más nueva con la misma denominación) Casa Periquito. Es el tercer traslado que sufre, a juzgar por las marcas que tiene en el interior.

Tipología: Pertenece al llamado estilo Carreño con profusión de tallas en puertas, colondras y respiraderos. Es uno de los ejemplares más notables del concejo de Las Regueras. Las tallas representan motivos vegetales y radiales y están muy marcadas. Tiene además de las dos puertas otras cinco tablas talladas en el frente y dos en los laterales donde se ubican los respiraderos. La portica de atrás tiene líneas rectas muy marcadas.

Autor: Salvador Pérez.

Fecha: 1793.

Historia del traslado y recuperación: Cuando llegué un día de trabajar estaba mi madre en la corrada y me dijo:

– Oye, ¿quies la panera de Pepe?

Y yo le dije:

– Sí, pero regalada.

Entonces me contestó:

– Pues ye pa ti.

Esto era otoño del 2004 y a partir de entonces empieza la historia del desmontaje, traslado, restauración y montaje de la Panera de Pepe *El Periquito*.

Desde el principio tenía claro que este trabajo quería hacerlo yo, así que me puse a pensar como lo haría, pues he de decir que yo no soy carpintero. A primeros del año 2005 comencé a estudiarla como si fuera un conjunto mecánico. Lo primero fue numerar respecto al Norte todos los componentes: pilpayos, pegollos, muelas, trabes, pontes, colondras,

liños, sobreliños, tijeras, aguilonos etc. Una vez numerados, medimos la distancia entre pegollos en todos los sentidos: longitudinal, transversal y en todas las diagonales posibles.

Después vino la nivelación, ya que es necesario referenciar los trabes respecto a la horizontal. Para ello trazamos unas marcas en los trabes con la ayuda de una manguera transparente con agua. Además hicimos muchas fotografías y recogimos todas las piezas, aunque estuvieran deterioradas, ya que podían servir de muestra para hacerlas nuevas.



COLONDRA. PEDRO PANIAGUA



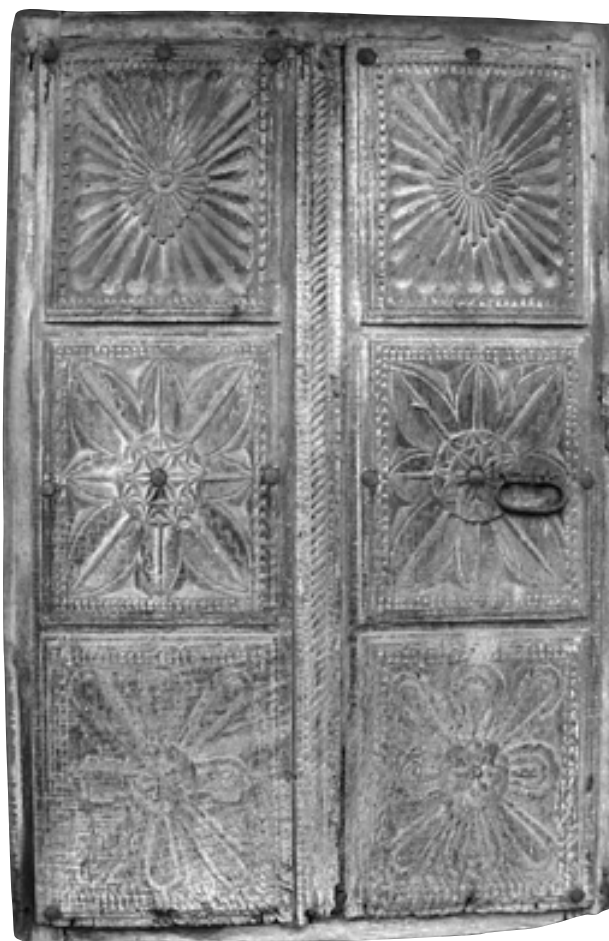
MONTAJE. DAVID MESA

Concluido el marcaje comenzamos a desmontarla entre mi padre –Benjamín–, mi hijo –David–, mi primo –Vicente– y yo. No nos atrevimos a subir al tejado, pues teníamos miedo que se hundiera la techumbre, así que arrastramos las tejas con un garabato de mango largo y las cargamos en el remolque. Los travesaños, muelas y pegollos los bajamos con la pala del tractor. El resto de componentes, pontes, colondras, liños, etc. los bajamos a mano. Todo el material, junto con la piedra que la cercaba, lo transportamos en el remolque, para la finca *La Piedra*.

Entre tanto, compré una cepilladora en Astorga, un taladro de columna en Gijón y varias herramientas más pequeñas. Cuando todo el material estaba en *La Piedra* comencé a restaurarlo. Los travesaños estaban astillados a la misma altura (están sacados de la misma pieza). Los liños tenían las cabezas deterioradas. Las pontes había cuatro rotas. Las colondras números 19 y 47 estaban muy deterioradas y las hice nuevas. En general restauré todo lo que pude. Del tejado, solo recuperé cabrios para la cuarta parte, así que hubo que comprar madera de castaño y cortar tres robles de mi casa. En general, el tejado, hubo que ponerlo casi todo nuevo.

Con todo, en el otoño del año 2006, comencé a montarla de nuevo. Los pegollos los colocamos fácilmente con el tractor. Las muelas nos dieron muchos problemas, pues la pala de nuestro tractor casi no alcanzaba. Los travesaños largos ya no fue posible subirlos; la pala no alcanzaba. Se había ofrecido a ayudarme José Manuel de Chinto, pero tenía el mismo problema. Un día pasó por allí Ángel, –el de Ismael de Xiromo– y en un momento me los subió con su tractor.

Con los travesaños puestos, parecía que ya estaba media panera montada. Nos animamos mucho. Poner las pontes y empe-



PUERTA. PEDRO PANIAGUA



RESPIRADEROS. PEDRO PANIAGUA

zar a colocar las colondras fue un momento. Aquí surgió una anécdota muy curiosa. A medida que las colondras se iban secando, por el interior aparecieron unas líneas rojas trazadas en diagonal en cada una de las caras: una raya en la cara Norte, dos en la cara Oeste, tres en la cara Sur y cuatro en la cara Este. Cuando ya se veían en toda su longitud, deduje que debían ser para alinear perfectamente las colondras en altura y para saber a que cara pertenecían. ¡Qué listos eran y que buenos profesionales! También me di cuenta que no era el primero que la marcaba. Las colondras ya tenían otras dos numeraciones, una a formón y otra a lápiz. ¿Sería el tercer cambio que sufría? y ¿será el último? ¡Quién sabe! El resto ya fue continuar con los liños, sobreliños, tijeras, aguilonos, cabrios, aguaderos etc. A retejar, no me atrevía mucho, pues nunca antes lo había hecho. Preguntando a unos y mirando algún libro no resultó difícil y el 31 de diciembre del año 2007 terminé de retejar. Falta por hacer la subida, y parte del corredor, —esta secando la madera—. Iré poco a poco terminándola.

Fue gran satisfacción poder recuperar una panera, que de no ser así, acabaría en la ruina. Gracias a todos los que me ayudaron.



FIRMA DEL ARTESANO. DAVID MESA

ACTUACIÓN EJEMPLAR

En realidad, la particular historia de la panera de La Piedra, en Parades, ilustra la gesta de un hombre, José Manuel Mesa, que, en solitario, acometió la tarea de desmontar, sanear, acondicionar, trasladar y reconstruir de nuevo la panera familiar, destacado ejemplo del estilo Carreño, abocada a una ruina inminente.

Todo ello con admirable precisión y pulcritud, estudiando el conjunto al detalle, desentrañando las claves, técnicas y tácticas de sus autores, respetando en lo posible sus planteamientos.

Aunque susceptible de múltiples lecturas, semejante hazaña evidencia que el empeño y la ilusión logran superar las trabas y condicionantes propios de un proyecto de tal envergadura, utópico sólo en apariencia.

(Pedro Paniagua Félix, Exposición EL HÓRREO DE ASTURIAS, XI Semana Cultural de Lugones, organizada por el Grupo Principado, diciembre 2008)